

- Buenos días a todos y bienvenidos de nuevo a nuestro estudio de la segunda carta de Pablo a la iglesia de Corinto. Estamos cerca del final de la carta, con solo dos capítulos más, y durante las últimas semanas hemos estado inmersos en el estudio de los escritos de Pablo.
 - Y, sinceramente, ver a Pablo llegar a su fin (en cierto modo), un fin específicamente en lo que respecta a la defensa de su posición y autoridad como apóstol. Defenderse de este individuo, este hombre, o hombres en este punto, que se han infiltrado en la iglesia y se han ganado la atención y el respeto (evidentemente) de esta comunidad.
 - Digo que está en su peor momento por cómo ha cambiado su escritura. Ha pasado de explicar quién es desde un punto de vista basado en hechos y lógica, respaldado con pruebas de su vida, a casi decir que si no puedes vencerlos, únete a ellos. Y para explicar mejor lo que quiero decir, volvamos atrás y releamos los versículos clave de la semana pasada para tener contexto.
 - Esto es lo que Pablo escribió en [2 Corintios 11:16-33](#). Es un poco extenso comparado con nuestra lectura habitual, pero es importante leerlo así porque no hay pausas. Simplemente escuchen lo que escribió:

[2 CORINTIOS 11:16](#) Repito: que nadie me considere tonto; pero si lo hacen, recíbanme como tonto, para que yo también pueda gloriarme un poco.

[2 CORINTIOS 11:17](#) Lo que digo, no lo digo como el Señor querría, sino como en una locura, con esta confianza de jactancia.

[2 CORINTIOS 11:18](#) Puesto que muchos se glorían según la carne, yo también me gloriaré.

[2 CORINTIOS 11:19](#) Porque vosotros, siendo *tan* sabios, toleráis con gusto a los necios.

[2 CORINTIOS 11:20](#) Porque lo toleráis si alguien os esclaviza, si alguien os devora, si alguien se aprovecha de vosotros, si alguien se enaltece, si alguien os golpea en la cara.

[2 CORINTIOS 11:21](#) Para mi vergüenza *debo* decir que hemos sido débiles en comparación.

Pero en cualquier aspecto en que otros sean audaces —hablo con necesidad— yo también lo soy.

[2 CORINTIOS 11:22](#) ¿Son hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendientes de Abraham? Yo también.

[2 CORINTIOS 11:23](#) ¿Son siervos de Cristo? —Hablo como si estuviera loco — Yo más aún; en muchos más trabajos, en muchas más prisiones, golpeado innumerables veces, a menudo en peligro de muerte.

[2 CORINTIOS 11:24](#) Cinco veces recibí de los judíos treinta y nueve azotes.

[2 CORINTIOS 11:25](#) Tres veces fui azotado con varas, una vez fui apedreado, tres veces naufragué, una noche y un día pasé en alta mar.

[2 CORINTIOS 11:26](#) He estado frecuentemente de viaje, en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de mis compatriotas, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos;

[2 CORINTIOS 11:27](#) He estado en trabajos y dificultades, por muchas noches sin dormir, con hambre y sed, a menudo sin comida, con frío y a la intemperie.

- Ahora, permítanme hacer una pausa aquí para explicar lo que Pablo está diciendo o escribiendo. Sin duda está frustrado, y me voy a desviar un momento del guion. Les está diciendo a esta iglesia: obviamente, lo que ustedes valoran no tiene nada que ver con las cosas del Espíritu.
 - Eso es lo que quiere decir cuando habla de jactarse. Jactarse es un acto de orgullo, que es propio de la carne. Así que, lo que intenta decir es: «Oigan, están escuchando a este hombre, o a estos hombres, pero de lo que se jactan son cosas de la carne, que no tienen nada que ver con el espíritu, y que ciertamente no los validan como apóstoles».
- Ahora bien, permítanme decir que no sabemos todo lo que este hombre o estos hombres le han estado diciendo a esta iglesia, pero sí obtenemos una pequeña pista o comprensión del contenido de lo que dicen cuando retrocedemos y releemos [el capítulo 10:10](#) y luego [el capítulo 10:17-18](#). Escúchenlo una vez más:

[2 CORINTIOS 10:10](#) Porque dicen: «Sus cartas son importantes y contundentes, pero su presencia es insignificante y su discurso despreciable».

- Luego, en los versículos 17 y 18 del capítulo 10, dice:

[2 CORINTIOS 10:17](#) Pero el que se gloria, gloriése en el Señor.

[2 CORINTIOS 10:18](#) Porque no es aprobado el que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien el Señor alaba.

- Y luego, por supuesto, tenemos lo que acabamos de leer en el versículo 18, que dice:

[2 CORINTIOS 10:18](#) Puesto que muchos se glorían según la carne, yo también me gloriaré.

- Si estudian los capítulos 10 y 11, verán claramente que lo que digo es cierto. Pablo está luchando, intentando desesperadamente recuperar la confianza de esta iglesia. Y es evidente que lo que más valoran (la Iglesia de Corinto) son las cosas materiales y no las espirituales.
 - Pablo cambia de estrategia en su defensa y dice, parafraseando, que si lo que más valoras es la apariencia y la elocuencia de alguien, cualidades que consideran sus puntos fuertes, pero que en realidad no son más que apariencias, entonces, por supuesto, compartamos nuestras experiencias.
 - Y eso es lo que hace Pablo, pero de una manera muy diferente. Permítanme explicarles a qué me refiero, porque encuentro lo que hace Pablo absolutamente fascinante (hablando de su enfoque respecto a la jactancia carnal). ¿Y qué hace? Bueno, enumera la mayoría de las dificultades que ha experimentado en el ministerio, las cuales, según todos los indicios, la mayoría de la gente no consideraría fortalezas, sino debilidades.

- Sígueme un momento. Este hombre, como ya se mencionó, se jacta de las cosas de la carne y no del espíritu, así que cuando Pablo decide encontrarse con ellos en su situación (para comparar sus experiencias en la carne con las de ellos), enumera (como dije) sus dificultades, que parecen ser debilidades de la carne y no fortalezas.
- ¿No les parece un poco extraño? Es decir, estos hombres se jactan de su fuerza, su apariencia, su elocuencia, etc. Y la forma en que Pablo se une a su jactancia es comparando sus fortalezas con sus propias dificultades. Escúchenlo una vez más:

[2 CORINTIOS 10:18](#) Puesto que muchos se glorían según la carne, yo también me gloriaré.

[2 CORINTIOS 10:19](#) Porque vosotros, siendo *tan* sabios, toleráis con gusto a los necios.

- Permítanme detenerme aquí. Rápidamente, Pablo dice que las cosas que este hombre, o estos hombres, usan como defensa como apóstoles (recuerden, ellos también dicen ser apóstoles), es decir, las cosas que usan como prueba son cosas carnales, no espirituales. Y luego, en el versículo 19, dice:

[2 CORINTIOS 10:19](#) Porque vosotros, siendo *tan* sabios, toleráis con gusto a los necios.

- En otras palabras, ustedes son obviamente muy inteligentes, y sin embargo toleran con gusto a los necios. Y luego dice en los versículos 20-21:

[2 CORINTIOS 11:20](#) Porque lo toleráis si alguien os esclaviza, si alguien os devora, si alguien se aprovecha de vosotros, si alguien se enaltece, si alguien os golpea en la cara.

[2 CORINTIOS 11:21](#) Para mi vergüenza *debo* decir que hemos sido débiles *en comparación*.

Pero en cualquier aspecto en que otros sean audaces —hablo con necesidad— yo también lo soy.

- Pablo dice que ustedes toleran tanta necesidad que permiten que alguien los esclavice, los devore y se aproveche de ustedes, incluso aquellos que se enaltecen. De hecho, aunque les golpeen en la cara, lo soportarán.
- Ahora bien, no sabemos con certeza si estos hombres les estaban golpeando en la cara, y no creo que fuera el caso. De hecho, tras analizarlo con más detenimiento, diría que una mejor interpretación sería que este hombre o estos hombres no les estaban golpeando en la cara, literalmente, sino en sentido figurado. Es una metáfora.
- Y luego, a partir de ahí, procede a dejar caer el martillo donde escribe lo siguiente en los versículos 22-27:

[2 CORINTIOS 11:22](#) ¿Son hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendientes de Abraham? Yo también.

[2 CORINTIOS 11:23](#) ¿Son siervos de Cristo? —Hablo como si estuviera loco — Yo más aún; en muchos más trabajos, en muchas más prisiones, golpeado innumerables veces, a menudo en peligro de muerte.

[2 CORINTIOS 11:24](#) Cinco veces recibí de los judíos treinta y nueve azotes .

[2 CORINTIOS 11:25](#) Tres veces fui azotado con varas, una vez fui apedreado, tres veces naufragué, una noche y un día pasé en alta mar.

[2 CORINTIOS 11:26](#) He estado frecuentemente de viaje, en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de mis compatriotas, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos;

[2 CORINTIOS 11:27](#) He estado en trabajos y dificultades, por muchas noches sin dormir, con hambre y sed, a menudo sin comida, con frío y a la intemperie.

- Entonces, si confías y valoras la fuerza física (las experiencias externas), ¿qué tal si consideras todo lo que he soportado en la carne? Y luego su siguiente declaración es interesante, donde dice esto en el versículo 28:

[2 CORINTIOS 11:28](#) Aparte de esas cosas externas, está la presión diaria que siento por la preocupación por todas las iglesias.

[2 CORINTIOS 11:29](#) ¿Quién es débil sin que yo sea débil? ¿Quién es llevado al pecado sin que yo me preocupe profundamente?

[2 CORINTIOS 11:30](#) Si tengo que gloriarme, me gloriaré de lo que concierne a mi debilidad.

[2 CORINTIOS 11:31](#) El Dios y Padre del Señor Jesús, el Bendito por los siglos de los siglos, sabe que no miento.

[2 CORINTIOS 11:32](#) En Damasco, el etnarca (Eth-knock) bajo Aretas (Aaa-rea-tas), el rey, custodiaba la ciudad de los damascenos (da'-muh-seen) para apresarme,

[2 CORINTIOS 11:33](#) y me bajaron en una cesta por una ventana en la pared y así escapé de sus manos.

- Hay mucho que podríamos estudiar sobre los versículos 32-33, pero en realidad es más de lo mismo. Así que ten esto en cuenta: Pablo contrasta sus experiencias en la carne (su debilidad) con las fortalezas de ellos, y los versículos 31-32 son simplemente la continuación de otra mala experiencia que tuvo. Creo que esto se puede apreciar en la mención de haber sido bajado en una cesta por una ventana en la pared para escapar del «Eth-knock», que era simplemente el nombre que se le daba al gobernador de una provincia o pueblo.
 - Así pues, Pablo utiliza su debilidad humana como prueba de su apostolado y la compara con la fortaleza humana de los demás. ¿Qué nos enseña esto? Nos enseña que lo que Dios valora en nuestras vidas no tiene absolutamente nada que ver con nuestra fortaleza física.
 - ¿Hablas bien? ¿Eres atractivo/a? ¿Eres inteligente según los estándares académicos? ¿Eres audaz o sabio/a en los asuntos del mundo? ¿Te va bien económicamente? ¿Tienes muchas

posesiones? ¿Tienes opiniones firmes?

- Estas son las cosas que el mundo valora, pero Dios no les da ningún valor. Siendo así, ¿qué valora Dios? Me alegra que lo preguntes. ¿Qué tal la humildad, el quebrantamiento, la sinceridad, el amor, la bondad, la paciencia, la compasión y el altruismo? Pon a los demás primero y a ti mismo último.
- Y por si acaso nos queda alguna duda, Pablo lo confirma al darnos una lista en [Gálatas 5:16-25](#). Permítanme leérsela:

[GÁLATAS 5:16](#) Pero yo les digo: anden en el Espíritu, y no satisfarán los deseos de la carne.

[GÁLATAS 5:17](#) Porque el deseo de la carne se opone al Espíritu, y el del Espíritu a la carne; pues estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que queréis.

[GÁLATAS 5:18](#) Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

[GÁLATAS 5:19](#) Ahora bien, las obras de la carne son evidentes, las cuales son: inmoralidad, impureza, sensualidad,

[GÁLATAS 5:20](#) idolatría, hechicería, enemistades, contiendas, celos, arrebatos de ira, disputas, disensiones, facciones,

[GÁLATAS 5:21](#) envidia, borracheras, orgías y cosas semejantes, de las cuales os advierto, como ya os lo he advertido, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

[GÁLATAS 5:22](#) Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad,

[GÁLATAS 5:23](#) mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley.

[GÁLATAS 5:24](#) Ahora bien, los que pertenecen a Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

[GÁLATAS 5:25](#) Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

[GÁLATAS 5:26](#) No nos volvamos jactanciosos, desafiándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

- Aquí les presento una lista. No es exhaustiva, sino que incluye algunas características de la carne frente al espíritu. Verán, dentro de cada creyente habitan dos entidades: la carne y el espíritu. Estas dos entidades se enfrentan constantemente, lo cual genera un conflicto interno.
- Entonces, surge la pregunta: ¿cómo se obtiene la victoria sobre el otro? La batalla se gana a través de los ojos y los oídos. [Mateo 6:22-23](#) dice lo siguiente acerca de los ojos:

[MATEO 6:22](#) “El ojo es la lámpara del cuerpo; así que, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz.

[MATEO 6:23](#) Pero si tu ojo es malo, todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad. Así que, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cuán grande

será la oscuridad!

- Entonces [Mateo 13:15](#) dice:

[MATEO 6:15](#) PORQUE EL CORAZÓN DE ESTE PUEBLO SE HA
ENDURECIDO,
CON SUS OÍDOS APENAS OYEN,
Y HAN CERRADO LOS OJOS,
DE OTRO MODO VERÍAN CON SUS OJOS,
ESCUCHAR CON SUS OÍDOS,
Y COMPRENDER CON EL CORAZÓN Y REGRESAR,
Y YO LOS CURARÍA.

- Este concepto de los ojos y los oídos es importante, porque son las puertas de entrada al alma. Proporcionan conexión entre la carne y el espíritu, que es lo que libra la batalla espiritual en el interior de cada creyente. La lucha entre la carne y el espíritu.
 - Lo que ves y oyes constantemente alimenta la carne o el espíritu. Recuerda esto: sin importar con qué estés luchando en tu vida, sea lo que sea, si quieres vencerlo, sumérgete en la Palabra de Dios. Estudia con un anciano, un pastor o un maestro bíblico. Aprende a estudiar, y al hacerlo, habrás hecho lo que Pablo dijo en el versículo 16: caminar en el Espíritu.
 - Y luego, Pablo dice que si hacemos eso, no satisfaremos los deseos de la carne.
- Pero esto nos lleva a otra pregunta: ¿cuánto estudio es suficiente? ¿Cuánto tiempo debo dedicar al estudio, a la oración, a la iglesia (en compañía del pueblo de Dios), si mi deseo es que el Espíritu Santo se convierta en la influencia predominante en mi vida?
 - Depende. Es cuestión de porcentajes. Es decir, depende de qué porcentaje de tu vida esté controlado por tus impulsos carnales y qué porcentaje por tu espíritu. ¿Tus impulsos carnales controlan el 90% de tu vida? Entonces, prepárate para un largo descanso invernal, porque tendrás que dedicar la mayor parte de tu tiempo libre, y parte del que no lo es tanto, al estudio, la oración y la asistencia a la iglesia.
 - Por eso, quienes se sienten abrumados por las tentaciones y pecados que no pueden controlar, suelen necesitar un tiempo de retiro, concentrándose por completo en las cosas de Dios. ¿Pero cuánto tiempo? Mucho tiempo. Los periodos cortos no funcionan, porque en cuanto esta persona logra un pequeño avance espiritual, el enemigo interviene, generalmente a través de su entorno, y la arrastra de nuevo. Esto hace que sea casi imposible liberarse.
 - Mi hermana era un claro ejemplo de esto. En una etapa temprana de su vida, se vio completamente inmersa en el mundo de las drogas. Muchas veces intenté ayudarla a liberarse de ese estilo de vida, pero al final, volvía a juntarse con la misma gente. Todos sabíamos adónde iba a parar si las cosas no cambiaban.
 - Y, efectivamente, al final fue arrestada y sentenciada a 60 meses en una prisión federal. Recuerdo que, durante la lectura de la sentencia en el tribunal federal, el juez le dijo: «Voy a hacer algo que espero le salve la vida. Voy a condenarla a 60 meses en un centro penitenciario federal».
 - Por cierto, si alguna vez se han preguntado qué es un centro penitenciario federal, es una prisión. Simplemente le cambiamos el nombre para que sonara mejor. Pero les aseguro que

quienes cumplen condena no dirían que el cambio de nombre mejoró las cosas. En fin, eso fue lo que dijo el juez.

- Y recuerdo haber pensado: ¿De qué le va a servir eso? Solo va a empeorar las cosas. Y me equivoqué. Verás, hizo falta que fuera a la cárcel y que la sacaran de su entorno para que rompiera sus hábitos y cambiara el rumbo de su vida. Pero, sinceramente, hizo falta algo más.
 - Verás, mientras estaba allí, una iglesia la ministraba y ella se convirtió. Y sin ningún otro lugar a donde ir, comenzó a concentrarse día tras día en las cosas de Dios. Esa fue la clave. ¿Te imaginas estar encarcelado, sin ninguna responsabilidad, y simplemente empezar a estudiar la Biblia?
 - Personalmente, me parece genial. Sin responsabilidades, solo haz lo que te digan, ocúpate de tus asuntos y pasa la mayor parte del día con Dios. Sé que suena descabellado, pero ¿te imaginas la transformación espiritual que experimentarías? Podría ser una buena idea para un nuevo negocio.
 - Creamos un retiro, no solo para personas con problemas de drogas o alcohol, sino para gente común. Un lugar donde puedes ir y quedarte unos meses, dedicando cada día a la oración y al estudio de la Palabra de Dios.
- ¿Has oído hablar de la Caminata de Emaús? Es exactamente lo que hacen. Es una especie de purificación espiritual de tres días, y todos los que conozco que han asistido han salido transformados. En fin, solo era una idea. Y ahora, volvamos a la historia de mi hermana.
 - Tras aproximadamente 50 meses de encarcelamiento, alimentando su espíritu día tras día, Dios se convirtió en la fuerza predominante en su vida. Fue entonces, y solo entonces, que estuvo lista para reintegrarse a la sociedad y enfrentar el mundo. Hoy me enorgullece decir que no solo es una miembro productiva de la sociedad, sino que también es directora de Blue Monarch, una organización que ayuda a mujeres que se encuentran en la misma situación en la que ella estuvo.
 - Hace muchos años, como ves, ella se liberó. Pero para ello necesitó alejarse de su entorno. Y más aún, necesitó reemplazar los deseos carnales con las cosas de Dios para empezar a ser guiada por el Espíritu.
- Dicho esto, quiero ser cauteloso con esta afirmación, pues existe una ley espiritual. Una ley que nos rige a todos, especialmente cuando se trata de permitir que el Espíritu Santo tome las riendas de nuestra vida. Y es que, una vez que alimentas al Espíritu y este comienza a dominar tu naturaleza humana, no puedes dejar de alimentarlo. No si esperas mantener el nivel espiritual que hayas alcanzado.
 - El crecimiento espiritual no es como el programa de concursos "¿Quién quiere ser millonario?". Ya sabes, donde una vez que alcanzas cierto nivel (espiritual) en tu vida, de alguna manera te quedas estancado para siempre. No funciona así. Al contrario. Debes trabajar en ello cada día y nunca desaparece; en el momento en que descuidas tu tiempo con Dios, empiezas a retroceder.
- Ahora, antes de continuar esta mañana, permítanme decir algo sobre este pasaje de Gálatas. Quiero que noten que ustedes personalmente tienen voz y voto en si se dejan guiar por el espíritu o por la carne. Observen las palabras que usa Pablo en el versículo 16:
 - «Pero yo les digo: anden en el Espíritu». Fíjense que es un mandato. Un mandato para que hagan algo. Y si lo hacen, Pablo dice que no cederán a los deseos de la carne.
 - Dicho esto, permítanme hablar sobre aquellos que luchan intensamente contra ciertos pecados en su vida, en comparación con, por ejemplo, quienes no lo hacen. Todos luchamos intensamente

contra el pecado. La diferencia entre ellos y nosotros radica en que su pecado está fuera de control, al menos desde la perspectiva del mundo. Dicho de otro modo, su pecado domina sus vidas de tal manera que las autoridades deben intervenir.

- Pero nuestro pecado no es diferente; simplemente es menos visible, un poco más controlado (quizás). Pero sigue ahí y sigue siendo un problema. Un buen amigo mío solía decir: «No me juzgues porque peco de forma diferente a como lo haces tú». Y la razón por la que menciono esto es que el hecho de que alguien luche contra cierto pecado, como las drogas o el alcohol, no significa que deba pasar más tiempo con Dios que tú.
- El pecado en tu vida puede ser tan dominante como el de alguien que lucha contra la adicción. La diferencia es que tu pecado tal vez no te lleve a la cárcel, o quizás lo estés ocultando muy bien, lejos de la vista de la sociedad. Así que no nos dejemos engañar por el enemigo haciéndonos creer que no tenemos un problema.
- Porque sí, y nosotros también necesitamos priorizar nuestro tiempo con el Señor. Eso es si queremos que el Espíritu que vive en nosotros prevalezca sobre nuestra naturaleza pecaminosa. Porque recordemos que no existe pecado que no sea un problema. Todo es un problema.
- De hecho, quienes logramos controlar nuestro pecado un poco mejor que otros, corremos (en muchos sentidos) un mayor peligro de recaer que, por ejemplo, quienes están encarcelados. ¿Y por qué? Porque creemos que estamos bien. Inconscientemente pensamos: sí, nuestro pecado es un problema, pero no tan grave.
 - Y el resultado de ese tipo de pensamiento nos lleva a pasar menos tiempo con Dios porque no necesariamente creemos que lo necesitamos, porque, ya sabes, no somos tan malos como "esa gente".
 - Si deseas mejorar todos los aspectos de tu vida, la fórmula es la misma. Dedicar tiempo al Señor estudiando Su Palabra. Dedicar tiempo a la oración con Él. Comunicarte con Él y compartir tiempo con tus hermanos y hermanas, el pueblo de Dios. La Iglesia.
- Continuando, voy a concluir esta mañana introduciéndonos en el capítulo 12, y como siempre, me gustaría que estudiaran estos versículos por su cuenta esta semana. Y esto es lo que escribió Pablo:

[2 CORINTIOS 12:1](#) Es necesario jactarse, aunque no es provechoso; pero yo pasaré a hablar de visiones y revelaciones del Señor.

[2 CORINTIOS 12:2](#) Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años —si en el cuerpo, no lo sé, o fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe— fue arrebatado al tercer cielo.

[2 CORINTIOS 12:3](#) Y yo sé cómo es tal hombre —si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe—

[2 CORINTIOS 12:4](#) fue llevado al Paraíso y oyó palabras inefables, que a un hombre no le está permitido pronunciar.

[2 CORINTIOS 12:5](#) Me gloriaré de tal persona; pero de mí mismo no me gloriaré, sino de mis debilidades.

[2 CORINTIOS 12:6](#) Porque si quisiera jactarme, no sería insensato, pues diría la verdad; pero me abstengo de esto, para que nadie me atribuya más de lo que ve en mí o escucha de mí.

- Si nos han acompañado desde el principio de 2 Corintios, me habrán oído decir que los teólogos han debatido a lo largo de los años sobre la estructura de esta carta. Muchos afirman que es difícil de enseñar. Otros creen que se compuso a partir de las otras dos cartas que Pablo escribió a los Corintios, cartas que no están registradas en el canon de las Escrituras.
 - La Segunda Epístola a los Corintios ha sido descrita como una «amalgama» (amal-gum), que es simplemente una mezcla o combinación de letras. Al llegar al capítulo 12, se puede apreciar a qué se refieren. Pablo continúa con el mismo tema de la jactancia, al menos en el primer versículo, pero luego, en el versículo 2, cambia de tema y narra la historia de un hombre que, unos catorce años antes, «si en el cuerpo, no lo sé, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe», fue arrebatado al tercer cielo.
 - Y entonces dice,

[2 CORINTIOS 12:3](#) Y yo sé cómo es tal hombre —si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe—

[2 CORINTIOS 12:4](#) fue llevado al Paraíso y oyó palabras inefables, que a un hombre no le está permitido pronunciar.

[2 CORINTIOS 12:5](#) Me gloriaré de tal persona; pero de mí mismo no me gloriaré, sino de mis debilidades.

[2 CORINTIOS 12:6](#) Porque si quisiera jactarme, no sería insensato, pues diría la verdad; pero me abstengo *de esto* , para que nadie me atribuya más de lo que ve *en mí* o escucha de mí.

- ¿De qué se trata todo esto? En el capítulo 11, Pablo hablaba de la jactancia. La jactancia de ellos frente a la suya, y él se jacta como contrapeso a estos alborotadores en la iglesia. Y ahora, habla de un hombre. Y aparentemente, pudo haber estado en el cuerpo o fuera del cuerpo. Pero Pablo dice: «No lo sé. Pero Dios lo sabe».
 - Y entonces dice: Conozco a un hombre así, que fue llevado al Paraíso y oyó palabras inefables, palabras que a un hombre no le está permitido pronunciar. Dice: Me gloriaré de tal hombre; pero de mí mismo no me gloriaré, salvo de mi debilidad.

[2 CORINTIOS 12:6](#) Porque si quisiera jactarme, no sería insensato, pues diría la verdad; pero me abstengo *de esto* , para que nadie me atribuya más de lo que ve *en mí* o escucha de mí.

- ¿De qué se trata todo esto? ¿Quién es este hombre? ¿Qué es el tercer cielo? ¿Y qué es ese lugar llamado Paraíso? ¿Sabes de qué está hablando? Y si no lo sabes, ¿puedes averiguarlo por tu cuenta?
 - Quiero animaros a que estudiéis bien esta semana y veáis si podéis responder a estas preguntas antes de que volvamos la semana que viene, porque es material muy interesante.